

## Defensa (innecesaria) de Rina Lazo

Desde que llegaron los perredistas al poder capitalino se han hecho célebres por sus desmanes, por sus arbitrariedades, por su tendencia marcada a la corrupción, pero sobre todo por su populismo. La consigna inmortal la propició el político El Pino, cuando era delegado de Tlalpan y protegió a los vendedores ambulantes (e hizo negocios, desde luego) por encima de la ciudadanía, con la frase: “Es mejor un taquero que un ratero”. Pero las cosas van mucho más allá de una simple expresión idiota. Su búsqueda del poder es insana y utilizan todos los medios para adquirirlo, entre otras la confusión entre cultura y entretenimiento, diversión y educación. Sin una política cultural, sólo en busca de votos fáciles, el señor Miguel Bortolini (a quien ya le llamaba Bartolini en las páginas críticas de los diarios) está acabando con lo que quedaba del hermoso barrio Coyoacán. Se le ocurrió hacer una “concha acústica” para “tocadas”, del mismo modo que en el Bosque de Tlalpan, una zona ecológica que por ley tendría que ser protegida, se destina a festivales de música “alternativa” que impide el descanso de los habitantes de la zona y propicia el ambulante y la inseguridad.

Al proyecto demencial del señor Bortolini que niega la inteligencia y la cultura, se opusieron los vecinos, los habitantes de Coyoacán que le han dado lustre a una zona en declive a causa del ambulante y la supuesta llamada cultura popular. Allí, donde han vivido personas como Diego Rivera y Frida Kahlo, Salvador Novo y León Trotsky, donde fue remanso de paz y tranquilidad, llega

un señor ignorante y patán y sigue con el populismo que tan buenos resultados le ha dado al PRD, al menos a López Obrador. Rina Lazo es una de las víctimas. Alumna de Frida y ayudante de Diego Rivera, la ilustre artista plástica se ha enfrentado al poder del delegado y defendido Coyoacán de la destrucción disfrazada de entretenimiento barato. La respuesta del señor Bortolini no ha sido poca cosa: la ha calumniado y ofendido, sin darse cuenta a quién acusa e insulta. A una pintora que le ha dado prestigio al país y que además ha sabido conservar el legado de sus maestros, que políticamente es intachable y que siempre ha militado en las fuerzas más limpias de la izquierda. Bortolini, en su enorme ignorancia, desconoce la historia de la pintora y de su esposo el también gran pintor Arturo Bustos. No es grave, cuando el señor delegado, ya famoso por utilizar el terrorismo, se vaya a otro lado a hacer fortuna y a experimentar sus tendencias ineptas, Rina Lazo conservará el prestigio que hoy tiene y que la convierte en una de las grandes artistas de México y, por añadidura, defensora de una zona de enorme valor histórico: Coyoacán.

El Búho



Juan Soriano